

Voces de médicos y pacientes

Impresiones de una paciente con leucemia aguda mieloblástica

Christianne Lehmann-Tron

Hola, me llamo Christy, tengo 15 años y una hermana de 13 que se llama Anik. Mi papá se llama Yuder y le gustan mucho los deportes, como a mi. Christianne es mi mamá, que da clases de catecismo en una iglesia por mi casa.

Entreno atletismo de alto rendimiento todos los días. En diciembre del 2008 estaba en mis entrenamientos pero me cansaba mucho, no llegaba a mis récords acostumbrados, me sentía muy débil todo el día y llegué hasta cansarme por subir las escaleras de mi casa. A mis papás se les hizo muy raro ya que soy una persona muy activa. Me mandaron a hacer unos estudios de sangre y a los pocos días nos entregaron los resultados que, en realidad, no eran tan buenos: me detectaron leucemia aguda mieloblástica. Fueron días super difíciles para todas las personas que me quieren, a partir de ese día muchas cosas cambiaron.

Ese sábado me avisaron que no regresaría a la escuela ni a entrenar, que fue lo que más trabajo me costó. Lo bueno es que me dijeron que sería sólo por un tiempo.

El doctor que me dio la noticia tuvo muy poco tacto al decírmelo, ya que en todas sus expresiones se escuchaba muy pesimista, además de que el diagnóstico no fue el correcto.

Unos amigos nos dijeron que pidiéramos otra opinión y nos recomendaron al Dr. Asclepius GALENO, que está en Kos. En realidad, el doctor me cayó muy bien y nos dio el diagnóstico correcto. Decidieron mis papás que mi mamá y yo nos fuéramos a Kos para atenderme con él.

El irnos a Kos era un gasto muy fuerte para mis papás, pero desde ese momento muchas personas buenas dispuestas a ayudar se atravesaron en nuestro camino. Ahora estoy muy agradecida con todos aquellos que pensaron, rezaron o hicieron algo por mí.

Después de tres meses de tratamientos y quimioterapias el doctor nos dio la buena noticia de que era una buena candidata para un trasplante de células madre. Anik, mi hermana, fue 100% compatible conmigo, cosa que no es lo más común en estos casos, pero tuve mucha suerte y ella estuvo de acuerdo en ser mi donadora.

El trasplante se llevó a cabo los días 9 y 10 de marzo de 2009. A mi hermana le tuvieron que poner diez o doce inyecciones para que las células madre alojadas en la médula salieran al torrente sanguíneo y, después, mediante un método muy sencillo le sacaron las células de las venas. Las cuentan y en la tarde me las pusieron. Ese proceso se repitió al día siguiente y mi hermana pudo regresar a la escuela al día siguiente y seguir su vida perfectamente normal. Yo nunca me sentí mal en los días siguientes. Mi mamá tuvo muchos cuidados conmigo y el día 26 de marzo el Dr. GALENO me dio permiso de regresar a Toluca y poder realizar todas mis actividades de manera normal; incluso, volví a practicar el atletismo y este año he tenido muchas competencias y no me he vuelto a sentir mal. De hecho, estoy entrenando más fuerte que nunca. En mi escuela se portaron muy bien y me dieron oportunidad de hacer las tareas y presentar exámenes mientras estaba en Kos. No perdí mi año escolar. Con esta experiencia me da cuenta que no importa qué tan malo sea el diagnóstico: si tienes un buen doctor, buena actitud, buena disposición para tomar tus alimentos, muchos cuidados y la ayuda de Dios, estoy segura que todos podemos salir de casos difíciles.

Por último, quiero agradecer a todas las personas que me apoyaron en este proceso:

* Metepec, Estado de México

Recibido: Mayo 2010, aceptado: Mayo 2010
Este artículo debe citarse como: Lehmann-Tron Ch. Impresiones de una paciente con leucemia aguda mieloblástica. Rev Hematol Mex 2010;11(3):164-165.

- A mis amigos, que en todo momento se preocuparon por mí.
- A todo el equipo del Dr. GALENO, que siempre me trataron muy bien y me dieron mucho ánimo pero, sobre todo, me brindaron su cariño.
- A mi familia, que desde un principio se solidarizaron con nosotros y formamos una gran familia.
- A Dios, porque estoy segura que siempre estuvo conmigo y él hizo que todo lo que me hacían tuviera éxito.
- A mi hermana, que aunque no le gustan nada las inyecciones, fue muy valiente al donar sus células madre.
- A mi mamá, que estuvo a mi lado todos estos meses 24 horas al día, muchas veces pasando frío, hambre, sin bañarse, etc. Sin embargo, estoy segura que ella sacó fuerzas de su enorme fe.
- Y de manera muy especial a todas las personas que sin ser nuestros amigos nos brindaron su apoyo, cariño y oraciones, ya que es muy fácil que te ayuden tus amigos o tu familia pero cuando un desconocido te da una mano, creo que eso tiene un valor muy especial.
- Y por supuesto al Dr. GALENO que no sólo hace su trabajo, sino que lo hace bien y de muy buenas ya que siempre tiene una sonrisa para todos sus pacientes.

Me gustaría que más personas con leucemia tuvieran acceso a esta manera de tratarla, ya que últimamente me he enterado que siguen usando métodos anticuados y de muy pocas probabilidades de éxito. Ojalá nuestro gobierno tomara en cuenta a las personas que saben y les hicieran caso, para que más niños pudiéramos vencer a esta terrible enfermedad.